

adviento
es tiempo
del

Si

bendición
del Niño Jesús

no
lo temas
im
posible

Bendición del Niño Jesús

ES TIEMPO DE DECIR SÍ A LA LLEGADA DE JESÚS

En el lugar donde tendrá lugar la Celebración se sitúa un pequeño espacio donde más tarde se colocarán:

La cuna del niño Jesús.

Cuatro velas.

INICIO

+ En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy nos hemos reunido para bendecir las imágenes del Niño Jesús que hemos traído. Sabemos que todo lo que rodea a las fiestas de Navidad es muy bonito pero carecería de sentido si no le damos el auténtico sentido por el que se celebran: El nacimiento de Jesús. Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestros hogares el pesebre con la imagen del niño Jesús, vamos a dejar que entre en nuestros corazones. Vamos a dar un paso de confianza y mirar al presente y al futuro con ojos de esperanza, vamos a decir que SÍ a Dios

Dejemos atrás los miedos. Que no nos paralicen los temores. Reza, sueña, arriesga, no cierres tus puertas, abre tu vida, sal al mundo, ve a los más pobres... atrévete... **Y NO TEMAS LO IMPOSIBLE.**

Escucha de la Palabra: Lucas 2, 1-7

En aquellos días, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre. Palabra del Señor.

HOMILÍA

Símbolos para preparar, durante este adviento, la llegada del Niño

Algunos niños leen e introducen los siguientes elementos en el lugar indicado al inicio (por ejemplo, 5º y 6º de Primaria):

Velas encendidas (Niño/a):

Jesús, queremos preparar tu venida con estas velas. Ellas nos dan dos cosas muy necesarias en el mundo: luz y calor. La luz es importante para poder ver. El calor nos permite vivir bien, sin pasar frío. Haz que nuestra vida también sea luminosa, que abramos bien los ojos para ver lo que los otros necesitan. Queremos atrevernos a mantener viva la llama que se ve, que indica que estamos vivos, porque una vela apagada no sirve para nada, su función es su vida.

Las velas harán posible lo imposible, harán que este mundo que en ocasiones es más bien frío se convierte en un lugar cálido y agradable.

NO TEMAS LO IMPOSIBLE PORQUE SIEMPRE HABRÁ UNA LUZ QUE TE GUÍE

Cartel con un SÍ (niño/a)

Algunas veces, un "SÍ" puede cambiar muchas cosas. Pero hay un "sí" que cambió toda la historia... la nuestra.

Con este cartel queremos reflejar que Dios mueve nuestra vida a decir "SÍ" Él lo hizo con María, tal vez llena de miedo, temblorosa, acobardada por lo que se le venía encima. Pero ella abre la puerta a la esperanza pronunciando su "aquí estoy", su "sí" a Dios. Es, por así decirlo, el momento en el que se encuentra el "sí" de Dios con el "sí" de toda la humanidad en la Madre, en María.

Ella, como tantos otros descubrieron la fuerza que se encuentra en esa sencilla palabra: la fuerza de todo un Dios entrando en el mundo a través de nuestra disponibilidad. Con Él, no hay temor. Con Él, es posible lo imposible.

Cuna (niño/a):

Con la cuna, Jesús, queremos pedirte que nos atrevamos a decir sí a acoger a todos. Nuestro mundo no siempre es un mundo con las puertas bien abiertas a todos: dejamos a muchos a un lado, ignoramos a otros, silenciamos a los que más nos necesitan. Y no nos damos cuenta que haciéndolo, también te lo estamos haciendo a ti. Danos, Jesús, un corazón acogedor y abierto. Sobre todo un corazón del que podamos sentir sus latidos para hacernos sentir vivos.

Nubes (niño/a):

Las nubes significan los sueños que tenemos, aquellos que nos hacen realmente felices como reencontrarnos con nuestra familia, desear que todo el mundo sea dichoso, que se acaben esas guerras que tanto daño hacen a las personas, que seamos capaces dar sin pedir nada a cambio.

Vamos a atrevernos a decir Sí a nuestros sueños.

ENTRADA DEL NIÑO

Un profesor/a junto a los niños de E. Infantil, por ejemplo, lleva el niño Jesús hasta la cuna (desde la puerta de entrada hasta donde esté colocada la cuna). Otro lee lo siguiente:

"Hoy hemos traído esta imagen del Niño Jesús. Sabemos que es pronto todavía para colocarlo en el pesebre, pero queremos con Él pedirte que seamos capaces de transmitir la bondad y ternura de este Niño a todos los niños y niñas que tenemos en nuestras clases. Jesús, danos un corazón como el tuyo, tierno, humilde, confiado".

BENDICIÓN DEL NIÑO Y DE TODAS LAS IMÁGENES DEL NIÑO JESÚS

MONICIÓN

Es el momento de que cada niño o persona sostenga sobre sus manos y en alto la figura del Niño Jesús que este año colocará en su casa durante este tiempo de Adviento y Navidad.

Tras la introducción, se bendicen las imágenes.

ORACIÓN DEL SACERDOTE

Bendice, Señor, nuestros hogares para que, ayudados con esta imagen que durante este tiempo estará en nuestras casas, nos acerque al Misterio de la Navidad y crezca en nuestros corazones el deseo de abrirlos a tu venida a nuestra vidas. Ayúdanos a descubrirte en la ternura y en la fragilidad, en la necesidad y en la pobreza, en el extraño y en el que está lejos, en nuestros seres queridos y en los que viven alrededor nuestro. Que descubramos a un Dios que está a nuestro lado y que ha venido para quedarse. Amén.

A continuación se asperja con el hisopo sobre los presentes que mantienen en alto las figuras del Niño Jesús.

ADORACIÓN DEL NIÑO

Ahora nosotros, en este momento, vamos a pedirle al niño Jesús, que nos acompañe. Lo vamos a hacer de dos modos: primero vamos a besar la imagen del Niño Jesús.

Y pasan a besar al Niño Jesús.

Hemos besado la imagen del niño Jesús. Es momento de darle un primer beso, que no será el último, seguro, a la imagen, más pequeña, que nos acompañará durante toda la Navidad en casa.

Y besan, en silencio, su propia imagen del Niño.

BENDICIÓN FINAL

Y por último, antes de marcharnos, vamos a recibir nosotros también la bendición.

Oh, Dios, que acompañaste a Israel por el desierto y fuiste para ellos luz en medio de la oscuridad, acompaña también nuestros pasos y haz que nuestros pasos, que nuestras acciones, que nuestras palabras, sean como las de tu hijo Jesús.

Que Él, Jesús, venga a nuestra casa esta Navidad y que nos ilumine con su presencia. Que nos dé valor para atrevernos a mostrar al mundo que el corazón que late en nosotros es el corazón de Dios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.